

# Feijóo contra sí mismo, Sánchez contra todo

El líder del PP busca concentrar voto de Vox y de los socialistas desafectos con el presidente focalizando el 23-J en un único dilema: por cuánto va a poder ganar

ANÁLISIS / mas#cyc@cycpublicidad.com  
LOURDES PÉREZ

La carrera hacia las elecciones generales bajo la insolación, política y veraniega, del 23 de julio es la historia de un aspirante tocado por el halo presidencial tras el vuelco que propinó al mapa municipal y autonómico el 28 de mayo y la de un presidente trasmutado en aspirante que intenta inocular en los suyos el espíritu de la remontada del que ha hecho, casi, leyenda. Se trata de una batalla –de un relato– desigual por lo que dictaminaron las urnas hace un mes,

por lo que predicen las encuestas en puertas de la campaña y por la sensación ambiental de cambio en un país que se asoma a las vacaciones papeleta en mano. Ese clima benigno para sus intereses que Alberto Núñez Feijóo intenta abanicar para persuadir al electorado de que lo que está en juego no es ya la victoria, sino con qué margen va a poder ganar las elecciones en su desafío de gobernar sin tener que coaligarse con Vox. Ese clima que Pedro Sánchez se esfuerza en revertir multiplicando su presencia en

escenarios dispares –desde el plató con hormigas de peluche que también ha visitado su rival a la solemnidad trágica de su encuentro, al frente ya de la presidencia por turno de la UE, ayer en Kiev con Volodimir Zelenski– y remedando aquel «No estamos tan mal» del hiperactivo José Luis Rodríguez Zapatero.

Este 23-J bascula entre el mito del Sánchez invencible que siempre renace de sus cenizas y el mito del gallego imbatible que encadenó cuatro ma-

yorías absolutas en su tierra. Feijóo contra sí mismo, con su equipo alentando «la oportunidad aritmética, que si existe» de un triunfo lo bastante holgado como para desactivar a la izquierda y como para que Vox no pueda subirse a la parra de exigir entrar en la Moncloa del brazo de los populares. La sábana de esa expectativa ha de cubrir cuatro esquinas: que Feijóo se dispare por encima de los 150 escaños, que sume más que el tándem Sánchez-Díaz, que le pegue un acentuado

mordisco a la extrema derecha concentrando voto útil y que ensanche el trasvase de simpatizantes socialistas que en Génova cifran ya en un 12%, traducido en 900.000 sufragios.

Los problemáticos pactos con Vox que han sacudido esta precampaña y en los que la izquierda ve una palanca movilizadora son definidos por los populares como lo suficientemente «crueños» como para hacer de la necesidad virtud intensificando la OPA sobre los votantes de Abascal y los del PSOE que abominan de las alianzas de Sánchez. La cuadratura del círculo a la que aspiran en Génova pasa por aglutinar el voto en Feijóo, en un caso, como la única alternativa real contra 'el sanchismo' y, en el otro, paradójicamente y a la manera andaluza, como el dique frente a la extrema derecha. Enfrente, con un Sánchez remangado contra los elementos y renegando de Bildu y ERC, los socialistas se afanan en que hay partido. En que les alejan menos de cinco puntos de un Feijóo «a rastras» por su dependencia de Vox. En que mientras haya vida electoral y con Sánchez de por medio, cabe la esperanza.



Buruaga y Tellado, junto a los candidatos al Congreso y al Senado del PP de Cantabria y sus suplentes. DANIEL PEDRIZA

## Los candidatos del PP al 23J piden no caer en la euforia y no dispersar el voto de la derecha

De las Cuevas, cabeza de lista al Congreso, invita a los cántabros a que reflexionen sobre qué ha hecho Pedro Sánchez por la región

D. MARTÍNEZ

SANTANDER. Sin haber salido del momento de euforia que vive la formación conservadora tras su victoria en las elecciones muni-

cipales y autonómicas, el Partido Popular de Cantabria encara la cita con las urnas del 23J convencido de que volverá a ser la lista más votada en la comunidad autónoma, pero también consciente del peligro de un exceso de confianza. Durante la presentación ayer de las listas al Congreso de los Diputados y al Senado en Santander, la líder de la formación advirtió a los suyos de que la recuperación de Peña Herbosa servirá de muy

poco si no se remata la faena con el cambio político también en España y subrayó que no se puede tirar todo por la borda y toca terminar lo que se ha empezado. Por eso, y pese a que el PP tiene «los mejores equipos y las mejores condiciones para poner fin al sanchismo», María José Sáenz de Buruaga pidió no caer en la autocomplacencia ni en la relajación.

Buruaga entiende que el camino correcto pasa por concen-

trar el voto de la derecha en el PP porque cualquiera voto que no sea para el Partido Popular solo servirá para reforzar a Pedro Sánchez y a sus socios y para debilitar al único que puede ganar y gobernar. En este sentido, afirmó que eso es lo que ha hecho Vox en la primera votación de su investidura como presidenta: intentar debilitar a quien ha ganado las elecciones y al único que puede gobernar. En el acto también participó el vicesecre-

tario de Organización nacional, Miguel Tellado, que manifestó que el PSOE «ya no aspira a ganar» las elecciones generales del 23 de julio, sino «a sumar con una banda de perdedores, con quien sea para poder seguir al frente del Gobierno de España».

La cabeza de lista al Senado será la ahora diputada Elena Castillo, mientras que el número uno al Congreso será el actual senador Félix de las Cuevas. De las Cuevas valora que si Alberto Núñez Feijóo llega a La Moncloa «tendremos un presidente que conoce muy bien los problemas de la cornisa cántabrica y ambos pondrán todo de su parte para mejorar la vida de los cántabros» y anima a la región a preguntarse qué ha hecho Sánchez por ella en los últimos cuatro años.

«Estoy seguro de que nadie podrá decir qué ha hecho Sánchez por Cantabria, porque la respuesta es muy simple: nada, salvo hostigar al sector ganadero y a nuestra industria, hacer mucho más difícil la vida a las familias, a los autónomos y a las empresas, además de paralizar o retrasar obras», criticó De las Cuevas, que ironizó diciendo que el socialista «lleva sin dormir cuatro años y así es imposible que tenga la mente clara. Por eso dice lo que dice y hace lo que hace: llevar a España al precipicio».

Javier Noriega, Valentina Martínez, Elena Palacio y Julio Arranz completan la lista al Congreso y Severiano Cuesta y Juan Carlos García la del Senado.